



“Family First” / “La Familia Primero”

by Fr. Gabriel Augustine, MF



Do you feel unappreciated?

As parents it is possible to feel unappreciated, ungrateful, and expect a word of ‘Thanks’ from your children or spouse. Often, you might feel worn out by your daily duties at home, at workplace, driving kids to different activities, shopping groceries, cleaning, cooking, and doing laundry all this demands your time. At times you feel unappreciated. It is natural to feel this way. Your kids and spouse may not say a word to appreciate what you do, but no one can fill your space in their lives. Let us never forget this, for your kids, you are the most important person in their world. Your presence alone can make them feel safe, unworried and cared. Even though you feel unappreciated, let us keep doing what we do for them.

Often, I hear teenagers saying, ‘I wish I could be more helpful, more kinder, and nicer to my parents at home’. Yes, our kids want to help us, they see our struggle, our work, and what we do for them. The simple way to get this done is to invite them, entrust them with daily chores. At times showing them how to do it and being with them while they do.

¿Te sientes poco apreciado?

Como padres, es posible que te sientas poco apreciado, desagradecido y esperes una palabra de “Gracias” de tus hijos o de tu cónyuge. A menudo, puedes sentirte agotado por tus tareas diarias en casa, en el trabajo, llevar a los niños a diferentes actividades, hacer las compras, limpiar, cocinar y lavar la ropa; todo esto exige tu tiempo. A veces te sientes poco apreciado. Es natural sentirse así. Tus hijos y tu cónyuge pueden no decir una palabra para apreciar lo que haces, pero nadie puede llenar tu espacio en sus vidas. Nunca olvidemos esto: para tus hijos, eres la persona más importante en su mundo. Tu sola presencia puede hacerlos sentir seguros, despreocupados y cuidados. Aunque te sientas poco apreciado, sigamos haciendo lo que hacemos por ellos.

A menudo, escucho a los adolescentes decir: “Me gustaría poder ser más servicial, más amable y más agradable con mis padres en casa”. Sí, nuestros hijos quieren ayudarnos, ven nuestra lucha, nuestro trabajo y lo que hacemos por ellos. La forma más sencilla de lograrlo es invitarlos, confiarles las tareas diarias, mostrarles cómo hacerlas y estar con ellos mientras lo hacen.